

El cuento popular, a estudio de la red de literatura infantil en 2010

REUNIÓN ANUAL ▶ Elaborarán un análisis que pretende profundizar en los roles narrativos y demostrar las influencias de la tradición oral en la actualidad ▶ Solicitarán ayudas para promover un encuentro sobre metodologías e investigación

REDACCIÓN | SANTIAGO

Los miembros de la red temática de las literaturas del marco ibérico e iberoamericano mantuvieron ayer su reunión anual en el centro Ramón Piñero. En el marco de este encuentro, y tras concretar las acciones a llevar a cabo por la red en el presente año se concretó la organización de la VII edición del curso de formación continua sobre las *Reescrituras del cuento popular, século XXI*. En este sentido, tal y como señaló la directora Blanca Roig, se acordó la realización de un estudio teórico teniendo en cuenta las reescrituras que los autores han hecho tomando el cuento popular como referencial lúdico e ideológico.

Este estudio, que cristalizará en un monográfico, será realizado por la investigadora catalana Caterina Valriu, que ayer mismo señalaba que en este estudio lo que se pretende, en líneas generales es intentar demostrar cómo influye la tradición oral en la actualidad. Valriu hizo hincapié en el uso un poco iconoclasta o irónico de estos cuentos, invirtiendo los roles tradicionales que habitualmente tienen.

Así las cosas, se realizarán estudios monográficos



Reunión mantenida ayer por los miembros de la red temática en el centro Ramón Piñero

sobre este tipo de reescrituras en los ámbitos castellano, catalán, gallego, portugués, euskera, y en México y Brasil, así como en otras lenguas.

Asimismo, en la reunión de ayer, los integrantes de la red temática acordaron seguir coordinando los encuen-

tros luso-galaicos que se celebran en la biblioteca Almeida Garret de Porto, en la segunda semana de noviembre sobre el tema *Maré de libros*.

Acordaron, además, solicitar subvenciones y comenzar la preparación de un encuentro sobre metodologías e investiga-

ción que será realizado por los miembros de la red e investigadores invitados, con investigadores en formación que están realizando trabajos de diversa índole con los miembros de esta red. En 2011, el curso de formación se dedicará al estudio del álbum infantil.

Paul McCartney, a favor de las descargas de los Beatles en Internet

EFE • LONDRES

Paul McCartney quiere que las canciones de los Beatles estén disponibles para ser descargadas desde Internet, afirma en una entrevista con la revista *New Musical Express* que se publica hoy, coincidiendo con el lanzamiento remasterizado de los discos del grupo de Liverpool.

La música del legendario grupo lleva mucho tiempo ausente de los sitios oficiales de descargas musicales en la Red, pero McCartney espera que la salida a la venta del juego de ordenador *The Beatles: Rock Band* sea el primer paso para "sortear esta situación".

El juego estará a la venta también hoy y, en opinión del bajo y compositor de los Beatles, va a servir no sólo para descargarse legalmente las canciones del cuarteto, sino para hacer llegar su música a las generaciones jóvenes.

McCartney culpó a la discográfica EMI del retraso para realizar descargas, "algo que nos gustaría hacer porque ésta es la manera en la que un montón de gente obtiene su música".

El músico considera que el juego es el primer paso.

MEDIC SIGLO DE CINE

Cosecha cinematográfica 1959 (I)

Ezequiel Méndez

Francia (1) La *nouvelle vague*.

La década de los cincuenta dejó en Francia un precipitado de tensos y movilizadores acontecimientos que hicieron que su vida política, social, económica y cultural ocupase la atención de Europa y del mundo: la independencia de Túnez y Marruecos; el fin de la guerra de Indochina; la caída de la IV República; el fuerte presidencialismo del general De Gaulle al frente de la V República; el FLN y la OAS en el conflicto por la independencia de Argelia; la lucha por el poder entre el Partido Comunista, la gaullista Unión por la Nueva República (UNR) y el Partido Socialista Unificado (PSU-SFIO), galvanizaron la política gala hasta extremos inusitados.

Cinco escritores franceses, entre 1947 y 1964, ob-

tuvieron el Nobel (Gide, Mauriac, Camus, Saint-John Perse y Sartre); varias revistas (*Les Temps Modernes*, *Esprit* o *La Nouvelle Critique*) contribuyeron a literar el pensamiento europeo; el estructuralismo germinaba en los escritos y la docencia de Lévi-Strauss, Lacan, Bourdieu o Barthes; Fèbvre, Braudel, Ferró y Le Goff aglutinaban la segunda generación de la Escuela de los *Annales*, dedicada a la investigación histórica; André Malraux fue nombrado ministro de Cultura; el teatro ofreció las mejores obras de Beckett, Ionesco y Genet; la ruptura de la narrativa tradicional a manos del *nouveau roman* estuvo a cargo de Robbe-Grillet, Butor, Sarraute, Simon o Duras; la "canción de autor" nos regaló las letras, voces y melodías incomparables de Brassens, Ferré, Brel o Aznavour.

En el cine, las violentas,

edípicas y a veces injustas sacudidas con las que los "jóvenes turcos" de *Cahiers du Cinéma* (Truffaut, Godard, Chabrol, Rivette o Rohmer) arremetían contra el *cinéma de qualité* (o "cine de papá"), representado por realizadores como Carné, Duvivier, Clément, Clouzot o Delannoy, entre otros, desembocaron ruidosamente en la aparición de la *nouvelle vague*, que haría crujir los cimientos de una paquidérmica, adocenada y endogámica industria cinematográfica (Truffaut, "Une certaine tendance du cinéma français", en *Cahiers du Cinéma* n.º 31, enero de 1954). Sin embargo, fue un movimiento ciertamente apolítico; a menudo ambiguo e incluso, por omisión o abiertamente, cómplice con el sistema, ajeno a la dinámica sociopolítica de su país.

El Festival de Cannes de 1959 -en el que fueron pre-

miadas *Los cuatrocientos golpes* e *Hiroshima mon amour*- fue la presentación en sociedad de aquellos jóvenes críticos frecuentadores de apasionados debates en cine-clubes y en la Filmoteca parisina dirigida por Henri Langlois- que, apadrinados por el católico André Bazin (1918-1958), velaron sus armas en revistas como *Arts*, *La Revue du Cinema*, *L'Écran français* y, finalmente, en la ya mítica *Cahiers*.

Desde las páginas de esta revista defendieron la política de autor y descubrieron las excelencias de la *mise en scène* frente al montaje; hicieron suya la obra de realizadores norteamericanos como Hawks o Hitchcock, la de europeos como Rossellini y Lang, y defendieron la de Renoir, Vigo, Becker, Bresson, Cocteau, Ophüls o Tati entre los franceses; confesaron paladinamente su ig-

norancia de la técnica cinematográfica (Chabrol: "Todo lo que hace falta saber para hacer cine se aprende en cuatro horas") reclamaron un cine barato (escenarios naturales, sin decorados ni estudios; en blanco y negro, actores no profesionales), el uso en libertad de la cámara (la *caméra-stylo* de Alexandre Astruc, *Écran français*, n.º 144, marzo de 1948), el sonido directo sin doblaje, y guiones no necesariamente basados en textos literarios (Carlos F. Heredia y José Enrique Monterde, *En torno a la Nouvelle Vague*, IVAC, Valencia, 2002). Adoptaron una cita del filósofo, poeta y ensayista católico francés Charles Péguy (1873-1914): "Nosotros somos el centro y el corazón. El eje pasa por nosotros. Es en nuestro reloj donde deberá leerse la hora". Arrogancia no les faltaba. ezequielmv@telefonica.net